

LA COLABORACIÓN SINÉRGICA ENTRE LA FAMILIA, LA PARROQUIA Y LA ESCUELA CATÓLICA

Alfredo Delgado Gómez¹

PRESENTACIÓN

En este artículo reflexionamos sobre la relación sinérgica² entre la familia, la parroquia y la escuela. Esta colaboración quiere ayudar a que el joven pueda encontrarse con Jesucristo, en medio de un mundo secularizado y postmoderno que vive como si Dios no existiera. Esta colaboración ya ha sido de alguna manera enunciada por el DGC, recogida como horizonte por algunas conferencias episcopales europeas y ahora estimulada por un documento³ de la Conferencia Episcopal Española.

Comenzamos el artículo señalando algunos rasgos de nuestra sociedad, elementos sociales y culturales que hemos de tener en cuenta. La secularización avanza y necesitamos nuevas estrategias para anunciar a Jesús en esta sociedad no religiosa.

1 Vicario en la parroquia Beato Florentino Asensio de Valladolid. Pertenece al movimiento Adsis

2 Sinérgica quiere decir que el resultado es mayor que la suma de los componentes. RAE. «Acción de dos o más causas cuyo efecto es superior a la suma de los efectos individuales».

3 CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones pastorales para la coordinación de la familia, la parroquia y la escuela en la transmisión de la fe (2013) Un documento de muy alto nivel, que parte del agradecimiento y del reconocimiento.

En un segundo apartado nos valemos de nuestra experiencia en el mundo parroquial y escolar, para compartir las posibilidades que ofrece la catequesis familiar, primer binomio que aúna ya familia y parroquia. Una catequesis familiar que ponga el protagonismo de la educación religiosa de los hijos en manos de los padres y que proponga un plan pastoral a muchos años vista a esa familia.

El tercer apartado es la presentación de las acciones evangelizadoras y posibilidades que desarrolla la escuela. La escuela ofrece muchos medios para la evangelización. El desafío es trabajar con las familias desde objetivos comunes.

El cuarto apartado intenta poner en relación la parroquia, la familia y la escuela desde el análisis de las dificultades y desde la propuesta de un plan concreto.

NUESTRA REALIDAD SOCIAL

Comenzamos presentando algunas pequeñas pinceladas de nuestro contexto social y religioso y señalando un valor fundamental de nuestra sociedad: las relaciones.

Descripción

Antes de hacer cualquier propuesta pastoral hemos de ser conscientes de los cambios significativos que se han producido en nuestra sociedad en los últimos años. Uno de los elementos que puede ayudar a entender el momento presente es comprender el paso que se ha realizado de una sociedad moderna a otra postmoderna⁴. Este cambio se ha visto agudizado por un contexto de crisis económica y de desconfianza en las instituciones que ha llevado a una profunda decepción.

Nos encontramos en una sociedad decepcionada en lo ético y excitada en lo tecnológico⁵. Una sociedad postmoderna de relaciones

4 Cfr. M. P. GALLAGHER, *El evangelio en la cultura actual* (Santander 2014) 27-29

5 Optimismo tecnológico y pesimismo cultural. J. A. GARCÍA, «Llamados, convocados, enviados... ¿Qué vida religiosa y para qué misión?», *Sal Terrae* 92 (1084) (2004)

líquidas⁶ y centrada en el consumo⁷. Tiempo de sueños agotados, promesas no cumplidas y racionalidad humana fracasada⁸. Tiempo de pequeños deseos, que son los que nos impiden entrar en contacto con nuestros grandes deseos⁹.

Con todo, es claro que es una sociedad que anhela relaciones y encuentros. Son valores centrales en nuestra sociedad, la libertad, la autenticidad. Nuestra sociedad anhela relaciones, pero se quiere sentir libre y no atada. Desea encuentro y vive un fuerte individualismo. Quiere todos los beneficios pero no se quiere comprometer¹⁰.

En esta sociedad se vive de prisa¹¹, corriendo. Se trabaja mucho y al final de la jornada se está cansado¹². La semana está llena de carreras, de tareas, de actividades extraescolares. El fin de semana es un tiempo apretado para responder a las compras, la familia, la casa, la lavadora, el ocio y el descanso¹³.

Una sociedad secularizada

Uno de los aspectos más significativos de nuestra sociedad es que se trata de una sociedad secularizada. Nos encontramos en una

6 Z. BAUMAN, Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos (Madrid 2005)

7 G. LIPOVETSKY, La felicidad paradójica: ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo (Barcelona 2010) 529

8 Walter Percy, citado en GALLAGHER, El evangelio en la cultura actual, 32

9 D. H. Lawrence citado por M. P. GALLAGHER, Mapas de la fe. Diez grandes creyentes desde Newman hasta Ratzinger (Santander 2012) 48

10 Una buena presentación de la sociedad postmoderna en P. BRUCKNER, La tentación de la inocencia (Barcelona 1998). Es un desafío cómo articular la relación entre la identidad y la pertenencia en esta nueva generación de jóvenes.

11 Así lo constata incluso CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones pastorales para la coordinación, 13

12 B.-C. HAN, La sociedad del cansancio (Barcelona 2012)

13 En ese tiempo nosotros le queremos proponer a esa familia que vive a tope, otras actividades.

era secular¹⁴, en una sociedad sin religión¹⁵, donde la fe en Dios es casi una imposibilidad existencial para la gente. Sin embargo, otros datos parecen indicar que el hecho religioso se transforma, que continúa de alguna manera¹⁶.

¿Cómo se ha llegado aquí desde una sociedad tradicional religiosa¹⁷? La modernidad se caracterizó por la capacidad del individuo de determinar de manera autónoma lo que tiene sentido para él, lo que constituye una norma¹⁸. Ya no hace falta la religión para definir qué hemos de hacer. Este proceso junto a otros factores ha llevado a la secularización¹⁹. La crisis religiosa se ve reforzada por la privatización de la religión, que separa en cierto modo la experiencia creyente de sus prolongaciones sociales²⁰. En el fondo hemos de afrontar no una crisis de la fe sino de la cultura²¹. Una

14 C. TAYLOR, *La era secular*. Tomo I (Barcelona 2014); *La era secular*. Tomo II (Barcelona 2015) traducción del original C. TAYLOR, *A Secular age* (Cambridge, MA 2007)

15 Profetizada hace 60 años por D. BONHOEFFER – E. BETHGE, *Resistencia y sumisión: cartas y apuntes desde el cautiverio* (1983). Dice Lenoir que el primer ateo europeo es perfectamente identificable y se trata de un sacerdote. Se trata del abad Jean Meslier, párroco de Étrépy, un pueblo de las Ardenas. F. LENOIR, *Dios* (Barcelona 2012) 183

16 No todos los autores coinciden con esta teoría de la secularización. Cfr. R. STARK, «Secularization, R.I.P.», *Sociology of religion* 60 (1999) 249-273. Entre los críticos P. L. BERGER, *The desecularization of the world: resurgent religion and world politics* (Grand Rapids, MI 1999)

17 Cuando cambiamos los dioses, como decía Camus, las personas se hallan en un momento doloroso y frágil. GALLAGHER, *Mapas de la fe*, 41.

18 J.-M. DONEGANI, «Aculturación y engendramiento del creer», *Una nueva oportunidad para el Evangelio hacia una pastoral de engendramiento: teologías prácticas* (ed. P. BACQ – C. THEOBALD) (Bilbao 2011) 50

19 Existen varias teorías y no se llega a un acuerdo claro. Una presentación de la problemática en M. EBERSTADT, *Cómo el mundo occidental perdió realmente a Dios: una nueva teoría de la secularización* (Madrid 2014)

20 DONEGANI, «Aculturación y engendramiento del creer», 49

21 B. J. F. LONERGAN – F. E. CROWE, *Collection: Papers by Bernard Lonergan*-Ed. by FE Crowe (1967) 244

cultura que ya no será unificada²² .

Los mass media difunden la secularización de manera continua. Nuestra sociedad se ve muy influenciada por ellos, los cuales controlan gran parte de la cosmovisión y los valores de nuestra sociedad²³. Conviene recordar que estos medios están en manos de unos pocos poderosos²⁴.

Existe en la actualidad una gran dificultad para creer. En palabras de José María Mardones: «no creemos lo que queremos sino lo que podemos». No se cree lo que se quiere, sino lo que se puede y lo que permiten la tradición y el momento socio-cultural²⁵ . El problema de fondo es que la fe aparece como no creíble. Peter Berger cita a Agustín²⁶ : «nadie cree algo que piensa que no es creíble».

Otro aspecto importante que subyace a la problemática de la secularización es la imagen de Dios implícita, tanto en el ateísmo, como en la experiencia religiosa. N. T. Wright lanza la pregunta: «¿en qué Dios crees o no crees? ¿Qué imagen está detrás de esa palabra que llamas Dios?». Lutero ironizaba «¿Crees en Dios? Haces bien. También el diablo cree». Hemos de recordar que en parte el ateísmo se originó como un falso miedo a un falso dios²⁷ . Por ello la imagen de Dios implícita en nuestras concepciones creyentes o

22 GALLAGHER, El evangelio en la cultura actual,

23 Los medios de comunicación de masas solo transmiten las opiniones de las élites económicas o de los gobiernos. N. CHOMSKY – E. S. HERMAN, Los guardianes de la libertad: propaganda, desinformación y consenso en los medios de comunicación de masas (Barcelona 1990) 215. Cfr. J. ELZO, «Del rumor de Dios, transitando de la potestas a la auctoritas», Adiós al Jesuitodemivida: a vueltas con la transmisión de la fe (ed. M. Á. LÓPEZ ROMERO) (Madrid 2014) 14

24 P. L. BERGER, Le réenchantement du monde (Paris 2001) 26

25 J. M. MARDONES, La vida del símbolo: la dimensión simbólica de la religión (Santander 2003) 227

26 P. L. BERGER, Cuestiones sobre la fe: una afirmación escéptica del cristianismo (Barcelona 2006) 30-31

27 Joseph Ratzinger citado en GALLAGHER, Mapas de la fe, 189

ateas de Dios es importante. No vale creer en cualquier Dios, sino que estamos llamados a anunciar el Dios revelado en Jesucristo.

Aunque el verdadero problema no es creer sino sentir. La dificultad de sentir lo que sintieron nuestros mayores²⁸. Ya el poeta T. S. Eliot afirmaba hace unos cincuenta años: «El problema de la edad moderna no está sólo en la incapacidad de creer ciertas cosas sobre Dios, aquéllas en las que nuestros antepasados sí creían, sino en la incapacidad de tener hacia Dios y hacia el hombre los mismos sentimientos que ellos tenían²⁹».

Algunas posibilidades que nos ofrece el contexto. Las relaciones

La postmodernidad secular también tiene valores positivos³⁰. Es más realista ante la realidad y atenta a las relaciones.

La primera posibilidad evangelizadora (y la más eclesial) que nos ofrece la sociedad actual es la importancia de las relaciones. El desapego social y la decepción invitan a centrarse en la familia y el grupo de amigos (nuestro pequeño mundo). Vemos que se mezclan deseo e incapacidad de relacionarse en una sociedad individualista de relaciones líquidas³¹. Vemos cómo la red es una

28 Del Dios transparente al Dios opaco. L. BOFF, «El pensar sacramental: fundamentación y legitimidad», *Selecciones de teología* 16 (1976)

29 GALLAGHER, *El evangelio en la cultura actual*, 38. *Secularización de la sensibilidad*. Pág. 40. Cfr. M. P. GALLAGHER, «Nuevos horizontes ante el desafío de la increencia», *Razón y Fe* 232 (1995). Sobre la crisis de no del credo sino de la cultura Cfr. *Evangelii Nuntiandi* en la que Pablo VI sigue las intuiciones de Paul Tillich.

30 F. J. BUCKLEY, «Una catequesis parroquial en una sociedad secularizada», *15 nuevos caminos para la catequesis hoy* (ed. H. DERROITTE) (Santander 2008) 147

31 Cfr. BAUMAN, *Amor líquido*. «El amor se hace flotante, sin responsabilidad hacia el otro, se reduce al vínculo sin rostro que ofrece la Web. Surfeamos en las olas de una sociedad líquida siempre cambiante –incierta– y cada vez más imprevisible, es la decadencia del Estado del bienestar. La modernidad líquida es un tiempo sin certezas, donde los hombres que lucharon durante la Ilustración por poder obtener libertades civiles y deshacerse de la tradición, se encuentran ahora con la obligación de ser libres asumiendo los miedos y angustias existenciales que tal libertad comporta; la cultura laboral de la flexibilidad arruina la previsión de futuro.»

evasión, donde todo está a la mano, todo está al instante, un lugar donde se encuentran muchos mundos por los que escapar.

El valor profundo y positivo que está detrás de estos datos es que nuestra sociedad desea amistad³². Nos lo muestra el Whatsapp. Familia y amigos son los valores centrales³³. En definitiva, el amor es el valor central³⁴, un valor que viene del cristianismo³⁵.

Esta necesidad y capacidad de relacionarse son una puerta abierta para el anuncio del evangelio. Conviene señalar que nadie se convierte a Dios en virtud de una prueba de la existencia de Dios³⁶. Nos convertimos en el encuentro con el otro. Señala Rowan Williams: «La fe tiene muchísimo que ver con el sencillo hecho de que existan a la vista unas vidas que nos parezcan de fiar, de que podamos ver en algunas personas de verdadera fe un mundo en el que nos gustaría vivir³⁷». Deberíamos dar envidia³⁸.

32«La orientación al grupo de iguales está claramente más establecida hoy que hace una o dos generaciones. Los jóvenes se vuelven antes maduros para la amistad, desarrollan más rápido que sus padres las competencias sociales necesarias para la relación con el grupo de iguales y tienen también mayor necesidad de estos contactos para apoyarse mutuamente en sus experiencias y acciones sociales» K. HURRELMANN, *Lebensphase Jugend: eine Einführung in die sozialwissenschaftliche Jugendforschung* (München 2004) 12789

33«Las verdaderas fortalezas en las que los jóvenes actuales tienden a refugiarse frente a una sociedad de la que no se fían, fría y sin atractivo, fuera del mero intercambio contractual, son la familia y los amigos. Ambos ocupan los primeros puestos en “grandes importancias de la vida”. P. GONZÁLEZ BLASCO – J. GONZÁLEZ-ANLEO, *Jóvenes españoles 2010* (Madrid 2010)

34Educar para el amor es clave. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Orientaciones pastorales para la coordinación*, 31

35 Los dos valores centrales del cristianismo: el amor al prójimo y la renuncia al estatus. G. THEISSEN, *La religión de los primeros cristianos: una teoría del cristianismo primitivo* (Salamanca 2002) 59

36 P. HÜNERMANN, *Fe, tradición y teología como acontecer de habla y verdad: dogmática fundamental* (Barcelona 2006) 85

37 R. WILLIAMS, *Motivos para creer: introducción a la fe de los cristianos* (Salamanca 2008) 21-22

38 A los que no podían oír la música los que bailaban les parecía que estaban absolutamen-

Las siguientes reflexiones de Rodney Stark sobre el cristianismo primitivo y sobre la sociología de la conversión en nuestra sociedad son para pensarlas profundamente: «La gente común no busca la fe, la encuentra a través de sus lazos con otras personas que aceptan su fe³⁹. Los vínculos interpersonales se hayan en el corazón de las conversiones. La conversión tiende a realizarse mediante redes sociales formadas por lazos interpersonales. Los cristianos mantuvieron relaciones sociales atractivas, liberadoras y efectivas». La persona primero busca nuestra relación, después nuestra fe pasa a ser importante para él porque es nuestra. Una verdad como un templo.

Si hay una cierta religiosidad remanente⁴⁰ y un deseo de relaciones, tendremos que hacer como sugería Steve Jobs: «Ofrecer lo que no sueñan». «Sell dreams, not products». (La idea no era vender ordenadores sino que mejorar la vida de la gente. A la gente no le importa un producto como tal, sino lo que aporta a su vida). Es decir, ofrecerles relaciones, comunidades vivas donde experimenten que la fe les ayuda a vivir felices.

Este es nuestro momento

«Hoy es el día de nuestra salvación» (2Cor 6,2) decía Pablo. Nos encontramos en un momento ni mejor ni peor que otros. Como dice el cardenal Kasper, «no eran tan cristianos hace un tiempo». Hoy se ha de vivir la fe de manera más personalizada. Se ha cumplido la profecía de Karl Rahner, «el cristiano del siglo XXI será místico o no será cristiano». Es decir, o experimenta la fe personalmente como un encuentro salvador o sino no será cristiano.

te locos. WILLIAMS, *Motivos para creer: introducción a la fe de los cristianos*, 183

39 R. STARK, *La expansión del cristianismo: un estudio sociológico* (Madrid 2009) 62, 28 y 192

40 Ello nos impulsa a generar parroquias acogedoras. Se trata de ser maestros también en la «catequesis puntual» (la que aprovecha el momento oportuno para anunciar una buena noticia).

Conviene recordar que el horizonte de nuestra pastoral no tiene que ser la vuelta al modelo de cristiandad. No podemos estar soñando que de nuevo toda la sociedad sea cristiana. Estamos llamados a ser una minoría creativa⁴¹ nos ha recordado Benedicto XVI. Jesús no es un producto para todos los públicos⁴². Tampoco lo fue en el evangelio. A Jesús se acercaron las personas que sufrían, aquellos que estaban enfermos o que tenían un familiar enfermo. A Jesús le escuchó mucha gente pero pocos fueron sus seguidores. No hemos de extrañarnos que nuestro producto no responda a todos. Jesús solo responde a preguntas profundas, difíciles en esta sociedad que nos anestesia.

Estoy convencido de que en el momento actual hay que tener un hijo y haber perdido a uno de nuestros padres para que se susciten las preguntas que hagan necesaria la búsqueda de algo más de aquello que nos ofrece la sociedad⁴³.

LA TRANSMISIÓN DE LA FE

Una vez analizados y presentados algunos de los elementos claves de nuestra sociedad en relación con la experiencia religiosa, analizamos en este apartado qué es la fe y cómo se puede transmitir. No es nada fácil definir qué es la fe y mucho menos encontrar caminos nuevos en medio de nuestra sociedad para ayudar a otros a que tengan esta experiencia. Analizamos en un primer momento el proceso de transmisión de la fe y después proponemos un peque-

41 Benedicto XVI afirmó que normalmente las minorías creativas determinan el futuro y, en este sentido, la Iglesia católica debe comprenderse como minoría creativa que tiene una herencia de valores que no son algo del pasado, sino una realidad muy viva y actual. Sobre la minoría creativa cfr. W. KASPER, *Iglesia Católica: Esencia - Realidad - Misión* (Salamanca 2013) 63

42 Tampoco podemos adaptar el evangelio. Cfr. T. RADCLIFFE, *¿Qué sentido tiene ser cristiano?: el atisbo de la plenitud en el devenir de la vida cotidiana* (Bilbao 2007) La religión contemporánea es una empresa narcisista, terapéutica. Vicent Miller, citado en GALLAGHER, *El evangelio en la cultura actual*, 35. Ver pág. 75

43 Cfr. El número «Experiencias vitales y pastoral», *Misión Joven* 448, mayo 2014

ño itinerario que nos valdrá como fundamento para presentar un plan articulado entre familia, parroquia y escuela.

La naturaleza de la fe

Hay mucho escrito sobre la trasmisión de la fe⁴⁴. Nos encontramos en un momento social y cultural donde la fe ya no se recibe por ósmosis, sino que por el contrario, lo que se transmite y se percibe es un mundo sin Dios. Pareciera que Dios en nuestro país, haya desaparecido del mundo público ya que solo aparece lo religioso a manera de escándalo (menos mal que el Papa Francisco está cambiando la tónica).

En la sociedad premoderna el ambiente social parecía que transmitía la fe por sí sólo, pero ya no podemos contar con la tradicional interacción entre familia, escuela y parroquia, como en el pasado⁴⁵. Los estudios ya han puesto de manifiesto que la escuela no consigue modificar la fe de los jóvenes⁴⁶. Con internet surgen nuevos competidores educativos que transmiten una forma de vivir en la que Dios no encuentra espacio.

Y entre los que creen la vivencia de la fe en la época postmoderna se ha convertido en un producto personal, sensible, que no necesita de la comunidad... de ahí que una tentación fuerte es montarse la religión a la medida de uno. «Crear sin pertenecer», parece que es el slogan⁴⁷. Siguen apareciendo encuestas donde mucha gente

44 D. VILLEPELET, «Los desafíos planteados a la catequesis francesa», *Sinite: revista de pedagogía religiosa* 141 (2006) 87-102 y D. VILLEPELET, *Les défis de la transmission dans une société complexe: nouvelles problématiques catéchétiques* (Paris 2009). J. MARTÍN VELASCO, *La transmisión de la fe en la sociedad contemporánea* (Santander 2002) 67. Sobre la fe se puede consultar, la encíclica *Lumen Fidei*, del Papa Francisco, redactada en parte junto a Benedicto XVI. Cfr. PAPA FRANCISCO, *Lumen fidei* (Valencia 2013), BENEDICTO XVI, «Porta Fidei: Carta apostólica en forma de Motu proprio», (2011) y F. MARTÍNEZ DÍEZ, *Al servicio de la fe: la misión de la Iglesia en tiempos de crisis* (Madrid 2012)

45 GALLAGHER, *El evangelio en la cultura actual*, 46

46 A. TORNOS – R. APARICIO, *¿Quién es creyente en España hoy?* (Madrid 1995)

47 G. DAVIE, «Believing without Belonging: Is This the Future of Religion in Britain? in Im-

se define cristiano, pero después no participa ni de la parroquia ni de otras celebraciones. Pero que sí pide un funeral para un ser querido y se emociona en él. Aunque rápidamente desconecta su cerebro.

Sin embargo existen otras instituciones que sí transmiten su producto, como serían los equipos de fútbol. Es decir, la familia sí transmite su equipo de fútbol. Y otros muchos valores. Vivimos en una sociedad en la que uno está dispuesto a cambiarse de mujer varias veces, pero no de equipo de fútbol.

De todas maneras, la fe no se transmite. La expresión «la transmisión de la fe» es una imagen un poco aséptica que intenta expresar un proceso muy complejo. El proceso de «transmisión de la fe» necesita de dos condiciones necesarias. Son dos polos entre los que ha de saltar una chispa.

El primer polo es la narración de la vida de Jesús⁴⁸. Hemos de narrar con nuestro testimonio nuestra experiencia⁴⁹ de nuestro encuentro con Jesucristo. Hemos de narrar la historia de Jesús, su muerte y resurrección, su presencia viva por medio del Espíritu. Hemos de transmitir y ayudar a que se construya un imaginario, una cosmovisión alternativa a la dominante⁵⁰, donde la fe sea posible. Sin esta narración, sin que la persona escuche esta historia no puede haber fe. Dice Pablo: «la fe viene de la predicación» (Rom 10,17).

plícit Religion/Le religieux implicite», *Social compass* 37 (1990) 455-469

48 El kerygma.

49 «Damos sentido a nuestras existencias transformando nuestras vidas en relatos». GALLAGHER, *El evangelio en la cultura actual*, 70

50 Son cinco las narraciones fundamentales. el relato de una tierra amada, el relato de la génesis de la vida y del universo, el relato del sueño frustrado, el relato de la llamada a la fraternidad y el relato de lo comenzado pero aún inacabado. ASAMBLEA DE OBISPOS DE QUEBEC, «Proponer hoy la fe a los jóvenes. Una fuerza para vivir», *Proponer la fe hoy. De lo heredado a lo propuesto* (ed. D. MARTÍNEZ – P. GONZÁLEZ – J. L. SABORIDO CURSACH) (Santander 2000) 185. A. FOSSION, «L'initiation au symbolisme en catéchèse. Une perspective communicationnelle», *Lumen Vitae* 491 (1994)

El segundo polo es la acción del Espíritu Santo en el corazón de la persona. Esto ya no nos corresponde. Es un misterio. Cuando una persona ha escuchado la historia de Jesús y recibe el impulso del Espíritu salta la chispa de la fe. Ahora no creo porque otro me lo contó, sino porque lo he experimentado (Jn 4,42).

En definitiva, la fe se construye, no se transmite⁵¹. La fe es a la vez un don, algo inesperado⁵². La fe, entendiéndola en su vertiente antropológica es una construcción que realiza el sujeto cuando es capaz de poner en relación los elementos que hemos señalado. Podremos transmitir algunos de los ladrillos, pero la casa la tiene que realizar cada uno. Podremos transmitir nuestras proteínas, pero cada uno ha de disociar los aminoácidos para construir sus propias proteínas. La chispa de la fe necesita de varios elementos⁵³: Educar la interioridad, proponer un grupo y experiencias, ayudar a que se conozca el joven, a trascender... todo esto ayudará al encuentro. Experiencia y contenido han de ir de la mano.

Evangelizar en todos los estratos

La evangelización es un proceso complejo que ha de ocurrir en diferentes ámbitos y estratos. El niño, se ve influenciado en una primera etapa de su vida por sus padres, colegio y familia.

Pero a partir de la adolescencia es «evangelizado» por sus amigos y por la cultura de los mass media, que le transmiten una cosmovisión y un universo moral.

51 No confundir la transmisión de la fe con el dinamismo evangelizador. Cfr. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones pastorales para la coordinación, 26

52 Cfr. la bella reflexión sobre la transmisión de la fe en CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones pastorales para la coordinación, 11-12

53 Ver la propuesta que realiza Benedicto XVI siguiendo la pedagogía de Jesús en Emaús: diálogo, relación, reconocimiento, comunión, Iglesia y sacramentos. BENEDICTO XVI, Conocidos en el camino de la fe: la iglesia como comunión (Madrid 2004) 301-302

Por ello es necesaria en primer lugar, hoy más que nunca, una buena evangelización en el ámbito social y cultural⁵⁴, en el ámbito de los medios⁵⁵ (ahí donde el Papa, los obispos juegan un papel importante). Es fundamental⁵⁶. Los mass media tienen tal alcance social y tal incidencia en la persona que éste es un desafío sin igual a nivel eclesial. Necesitamos testigos del evangelio que aparezcan en el ámbito público y que sean modelos y referentes para los jóvenes.

Un segundo ambiente en el que intentar evangelizar será el grupo de iguales. Es conveniente que la parroquia y el colegio puedan trabajar ese proceso evangelizador desde el grupo pequeño. Desde ahí tendrán cabida las experiencias profundas que proponemos.

Si el grupo de amigos es importante, tendremos que crear como parroquia, colegio, un ambiente de relaciones. Se trata de la evangelización a través del grupo grande. Sería un tercer lugar a cuidar.

Pero el elemento determinante es que la fe se viva en la familia. Sin esto no hay nada que hacer. Lo desarrollaremos en el siguiente apartado.

LA PARROQUIA. PROTAGONISMO DE LA FAMILIA

Una vez descrita la realidad secular de nuestra sociedad y el dinamismo de la transmisión de la fe, presentamos la relación sinérgica

54 «La inmensa mayoría de los cristianos bautizados encuentran primariamente a la Iglesia y al mensaje del Evangelio en el mundo de los medios de comunicación, y tan solo secundariamente en formas directas de comunicación eclesial». HÜNERMANN, Fe, tradición y teología, 250

55 Llama la atención que el mundo de los medios es un obstáculo importante en el proceso de la conversión por medio del cual el hombre llega a Dios, a sí mismo, y con ello, al otro. El presupuesto de los modernos medios de comunicación es la sociedad económica y cultural, y es propio de ella, no sólo lo económico cultural sino también, el moderno concepto de historia. HÜNERMANN, Fe, tradición y teología, 251

56 La iglesia vive un déficit de comunicación tanto interna como externa. Construir una cultura comunicativa, un estilo dialógico y estructuras comunicativas es desideratum urgente. KASPER, Iglesia Católica, 45 y 46

entre la familia, la parroquia y el colegio, en orden al encuentro con Jesús. Sinergia quiere significar que el resultado del trabajo conjunto de los tres agentes es mayor que los efectos por separado. Quiere decir que familia, parroquia y colegio trabajando juntos pueden ayudar mucho a la transmisión de la fe. La sociedad secular y el influjo de la cultura dominante de los medios de comunicación son enormes y si no se trabaja conjuntamente será muy difícil que se pueda ayudar al joven a encontrarse con Jesús. La interacción de la familia, la parroquia y la escuela es necesaria, como dice un proverbio africano: «Para educar a un niño, hace falta la tribu entera». Otro añade: «Para educar bien a un niño, hace falta una buena tribu⁵⁷».

En el siguiente apartado abordaremos la importancia del colegio en la transmisión de la fe y las oportunidades que posibilita el colegio en relación con las familias. En este apartado analizamos la relación entre la familia y la parroquia en orden a ayudar al niño y al joven a un encuentro con Jesús⁵⁸.

La fe en la familia

Los estudios sociológicos y socioreligiosos dejan de manifiesto que el elemento de mayor incidencia en la transmisión de la fe es la vivencia de la fe en la familia⁵⁹. Este aspecto deja claro que la pastoral parroquial ha de tomar conciencia de que los primeros evangelizadores y catequistas de los niños han de ser los padres. A la vez hay que señalar que solo la familia no resulta suficiente para transmitir la fe. «Por muy irremplazables que sean los padres como testigos de la vivencia de la fe, es muy importante para el niño que conozca también otras personas, fuera de casa, que viven, hablan

57 J. A. MARINA, *Aprender a vivir* (Barcelona 2004)

58 CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Orientaciones pastorales para la coordinación*, 36-37 (#61 y 62) y 48 donde se desarrollan los objetivos de este plan coordinado.

59 Un libro reciente sobre esta relación M. EBERSTADT, *Cómo el mundo occidental perdió realmente a Dios*

y actúan en virtud de su fe cristiana⁶⁰». Por ello es necesaria la propuesta de una catequesis familiar en el ámbito de una comunidad parroquial.

La parroquia del siglo XXI ha de cambiar tal vez el horizonte de su propuesta. Se trata de que la fe se desarrolle en los ambientes en los que se desarrolla la vida⁶¹. No se trata de que los padres vengan a la parroquia sino de ayudarles a que vivan la fe en su hogar, en su vida cotidiana. Que cristianicen su vida habitual⁶².

Una opción clave es tratar a los adultos como adultos⁶³, como sujetos y protagonistas de su proceso. Esto implica escucharles⁶⁴ y conocerles. Para ello es necesario un conocimiento sensible de la vida cotidiana de las familias de la parroquia⁶⁵. Conocer sus deseos e ilusiones, sus prisas, trabajos⁶⁶, atascos y lavadoras.

Esto implica dialogar con ellos y aceptar sus propuestas. No podemos dar todas las respuestas antes de haber escuchado las preguntas. Ni podemos escuchar únicamente las preguntas para las que

60 DERROITTE, «¿Qué futuro tiene la catequesis de familia?», 15 nuevos caminos para la catequesis hoy (ed. H. DERROITTE) (Santander 2008) 177

61 B. HUEBSCH, La catequesis de toda la comunidad (Santander 2005). Cfl 26. «La Parroquia es la última localización de la Iglesia; es, en cierto sentido, la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas».

62 «The goal of all catechesis is to develop households of faith» en B. HUEBSCH, Handbook for success in whole community catechesis (Mystic, CT 2004) 24

63 H. DERROITTE, Por una nueva catequesis: jalones para un nuevo proyecto catequético (Santander 2004) 23

64 «Lo primero que hace la catequesis es ponerse a la escucha de los deseos, las expectativas, a la sed de la gente, para ayudarles a descubrir todo su alcance y profundidad». ASAMBLEA DE OBISPOS DE QUEBEC, «Jesucristo, camino de humanización. Orientaciones para la formación para la vida cristiana», Proponer la fe hoy, 147

65 Como nos recuerda Bill Huebsch, viven atareados. B. HUEBSCH, Dreams and Visions: Pastoral Planning for Lifelong Faith Formation (2007) 15

66 Sobre la complejidad de la vida laboral actual y los desequilibrios que ocasiona en nuestra sociedad cfr. R. SENNETT, La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo (Barcelona 2000) 239

tenemos las respuestas⁶⁷. Para ello hay que creer en ellos y tener expectativas grandes sobre ellos⁶⁸. Valorar lo que de bello, justo, bueno y verdadero que hacen estos hombres y mujeres⁶⁹. Una mirada positiva y confiada en los padres es fundamental. Pasar de la pastoral de la queja (no vienen nunca por la parroquia) y de la amenaza (si no vienes a misa tu hijo no recibe la primera comunión) a la pastoral de la confianza. Ellos son los más interesados en la fe de sus hijos.

Un proyecto y un acuerdo de colaboración

Muchos padres se acercan a la parroquia a pedir alguno de los sacramentos de la iniciación cristiana. Es una buena oportunidad para escucharles, conocerles, dialogar con ellos y realizar la propuesta de un proceso y de una alianza en la que la parroquia y la familia puedan colaborar en orden al encuentro de sus hijos con Jesús.

La parroquia ha de pasar de ofrecer sacramentos a ofrecer un proyecto de crecimiento en la fe para sus hijos. Un proyecto de colaboración que vaya más allá de la catequesis de comunión y que abarque hasta la juventud, momento en el que el joven se pueda encontrar con Jesús en adultez y libertad⁷⁰. Se trata de elaborar una alianza⁷¹, un acuerdo con los padres, de posibilitar que sean

67 P. BACQ, «Hacia una pastoral de engendramiento», Una nueva oportunidad para el Evangelio hacia una pastoral de engendramiento: teologías prácticas (ed. P. BACQ - C. THEOBALD) (Bilbao 2011) 19

68 B. HUEBSCH - L. ANSLINGER, *Great expectations: a pastoral guide for partnering with parents: for catechists and teachers, pastors, principals, and parish catechetical leaders* (New London, CT 2010) 27

69 G. ADLER, «Conocer, vivir, celebrar, orar. Las tareas de la catequesis», 15 nuevos caminos para la catequesis hoy (ed. H. DERROITTE) (Santander 2008) 18

70 E. GERMAIN, «Naissance et évolution des catéchismes paroissiaux», *Catéchèse* 5 (1961) 518

71 Este acuerdo se encuentra en HUEBSCH, *La catequesis de toda la comunidad*, 111. Se trata de un plan a quince años. Un plan concreto que se firma. Nos necesitamos mutuamente. Sin los padres no hay familia cristiana. Sin familia y sin unos padres que vivan la fe, es

ellos quienes elaboren aquel proyecto de educación en la fe que desean para sus hijos, que incluya su educación religiosa escolar, su integración y participación en la parroquia, ritmos de oración familiar, y demás aspectos que se pueden integrar. Este proyecto familiar que elaboran los padres es el verdadero eje de crecimiento de sus niños, donde parroquia y colegio tenemos que ser colaboradores y servidores⁷². Pero el protagonismo es de los padres⁷³ (DGC 222). Son los verdaderos catequistas y primeros educadores en la fe (DGC 255).

A los padres hay que recordarles que no se puede dar lo que no se tiene. Esto nos lleva a preguntarles: «¿Cómo estáis con Dios?» Y si su fe necesita actualizarse, nosotros les tenemos que ayudar⁷⁴. Les podemos recordar que ya no les vale el «vestido de la primera comunión», ni la fe de cuando eran pequeños. Les podemos anunciar que es posible conocer a Dios de nuevo⁷⁵. Se trata de realizar un «segundo anuncio»⁷⁶.

muy difícil su transmisión. Necesitamos a los padres en la parroquia. Los padres a su vez nos necesitan. Este compromiso mutuo entre los padres y la parroquia da un fuerte sentido de pertenencia. HUEBSCH – ANSLINGER, *Great expectations*, 13

72 «Así mismo, hemos de señalar, que un buen plan solo no es suficiente, es necesario que sea animado de un nuevo modo de comprender la fe». A. FOSSION, *Dieu désirable proposition de la foi et initiation* (Bruxelles 2010) 36. Una buena pastoral necesita de una buena teología. cfr. F. LIENHARD, *La Démarche de Théologie Pratique* (2006) y K. J. VANHOOZER, *El drama de la doctrina: una perspectiva canónico-lingüística de la teología cristiana* (Salamanca 2010)

73 Son los primeros pedagogos. Cfr. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Orientaciones pastorales para la coordinación*, 27-32

74 «Ofertar a los padres entrenarles para formar a sus propios hijos» en HUEBSCH – ANSLINGER, *Great expectations*, 5

75 E. BIEMMI, *El segundo anuncio: la gracia de volver a empezar* (Santander 2013) 35

76 «Lo que es común a todas estas personas, a pesar de su diversidad, es que «retornar» a la fe no significa en absoluto «dar marcha atrás». Para ellas no se trata de retomar el proceso religioso en el punto donde lo habían dejado después de un tiempo de andar de aquí para allá. Para los que «retornan» se trata, más bien, de ir hacia delante, de asumir toda su historia, con todo lo que ésta conlleva de experiencias, alegrías y tristezas, convicciones y dudas, para volver a creer, pero de otra manera, desde otras bases, con una frescura, una

Pero si la fe no se vive en casa, creo que será muy difícil que el joven se encuentre con Jesús, aunque participe de estas instituciones, porque el influjo secular al que se va a ver sometido será un tsunami difícil de parar. Lo importante es que la casa, la familia, se llenen de Jesús y del evangelio y que vengán a la parroquia a llenar el depósito⁷⁷. Se trata de llevar Jesús a lo cotidiano de su vida. No se trata de hacer cosas nuevas, sino que la familia viva a Jesús como referente en lo cotidiano de su vida.

Si las relaciones son importantes, como hemos señalado anteriormente, la parroquia puede ayudar a generar una trama comunitaria y de relación entre los padres, los niños, las familias, los catequistas y la parroquia, ofreciendo acompañamiento, comunidad, identidad y pertenencia. Estamos convencidos de que «la comunidad cristiana es el origen, lugar y meta de la catequesis» (DGC 254).

Los niños no aprenden, sino que imitan

Hemos de dialogar con los padres que lo que hacen, viven y transmiten es lo que queda a sus hijos. Su testimonio es importante (DGC 226) y determinante. Los niños aprenden imitando. «La transmisión se realiza no tanto mediante las palabras o los gestos intencionales, pensados, re-programados y voluntarios como por ósmosis, por impregnación, por inculturación. La catequesis no se alimenta con grandes discursos sino más bien con el testimonio de la vida de cada día. La primera preocupación de los padres debería ser, no la fe de su hijo sino la suya: crecer ellos mismos en la fe. Lo primero es vivir la fe delante de los hijos⁷⁸».

Así mismo estamos convencidos de que «solo transmitimos aquello

inteligencia y una libertad nuevas». A. FOSSION, *Volver a empezar: veinte caminos para volver a la fe* (Santander 2005) 14

77 «The goal of all catechesis is to develop households of faith» en HUEBSCH, *Handbook for success in whole community catechesis*, 24

78 DERROITTE, «¿Qué futuro tiene la catequesis de familia?», 174

que no es negociable para nosotros⁷⁹. Es decir que solo los padres transmitirán aquello que para ellos es una certeza. «En la catequesis solo se transmite lo que se vive concretamente⁸⁰». Ninguno de los padres negocia con su hijo, ni le pregunta si le parece bien ir al dentista.

Jesús es importante

Hemos de ilusionar a los padres con la importancia del encuentro de su hijo con Jesús. No es lo mismo para nuestra vida conocer a Jesús que no conocerlo. Jesús puede ser un elemento fundamental a la hora de forjar nuestra identidad. «Nos recibimos más que nos hacemos a nosotros mismos», escribió certeramente Teilhard de Chardin en *El medio divino*⁸¹.

En la futura adolescencia y juventud de ese niño le vendrán muy bien los referentes creyentes de los catequistas de la parroquia, la comunidad, y un grupo de iguales⁸² con los que siente que crece como persona y en la fe. El objetivo es que el niño tenga un encuentro con Jesús, con el Dios de la vida. La experiencia nos dice que ha de haber sujeto adulto. Para ello es necesario que haya familia, que haya proceso, que haya valores, grupo, experiencia. Un proyecto educativo religioso.

Proponer la fe hoy a los jóvenes no es tanto pretender darles cursos cuanto sugerirles itinerarios de vida, invitarles a dar algunos pasos en el sentido del evangelio. Pretende poner en marcha a los

79 «Se transmite lo que para uno ha llegado a ser tan esencial que no es absolutamente negociable». DERROITTE, «¿Qué futuro tiene la catequesis de familia?», 168

80 CONFERENCIA EPISCOPAL FRANCESA, Orientación de la catequesis en Francia. Texto nacional para la orientación de la catequesis en Francia y principios de organización (Madrid 2008) 111

81 P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino: ensayo de vida interior* (Madrid 1957)

82 «Por muy irremplazables que sean los padres como testigos de la vivencia de la fe, es muy importante para el niño que conozca también otras personas, fuera de casa, que viven, hablan y actúan en virtud de su fe cristiana». DERROITTE, «¿Qué futuro tiene la catequesis de familia?», 174

sujetos, ponerles en movimiento hacia Cristo⁸³. Es una apuesta a largo plazo. La fe que proponemos, la vinculación a la comunidad de hermanos que es la Iglesia es una oferta de salvación y felicidad, desde unas relaciones de amor, en las que se hace presente el Dios que es amor. La Iglesia puede salvarnos de la esclavitud de ser hijos únicamente de nuestro tiempo⁸⁴. Algo podemos recibir de la Iglesia.

LA TAREA Y LA LABOR DE LA ESCUELA CATÓLICA

En este apartado analizamos algunos elementos en los que la escuela católica es especialmente significativa en orden a la evangelización⁸⁵. Principalmente nos centramos en la oferta y las posibilidades de la escuela católica, valorando profundamente la escuela pública y la labor de tantos profesores, especialmente los que en ese ambiente son testigos del evangelio, y entre ellos los profesores de religión.

Agradecer y valorar

Lo primero es valorar, agradecer y potenciar la labor de la escuela católica y de todos los profesores y educadores en cualquier escuela. Detrás de cada escuela existe una comunidad que impulsa este proyecto educativo y evangelizador⁸⁶, con esfuerzo y pasión, lo cual es un don del Espíritu.

Lo segundo es valorar lo que ya están haciendo. Que es mucho, y además lo que se hace es profundamente evangelizador. Se está ayudando al crecimiento humano, religioso y académico de las

83 ASAMBLEA DE OBISPOS DE QUEBEC, «Proponer hoy la fe a los jóvenes. Una fuerza para vivir», 171

84 Chesterton citado en GALLAGHER, Mapas de la fe, 198

85 CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, La escuela católica: Oferta de la Iglesia en España para la educación en el siglo XXI (Madrid 2007)

86 Cfr. Las reflexiones en CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones pastorales para la coordinación, 38-44. Cfr. M. Á. LÓPEZ ROMERO, Adiós al Jesuitodemivida: a vueltas con la transmisión de la fe (Madrid 2014) 58-79 sobre la escuela.

personas, posibilitando su inserción académica y laboral⁸⁷. Y todo esto en un momento cultural donde muchos padres delegan la educación de sus hijos en el colegio y no les respaldan.

Posibilidades

La escuela tiene una multitud de posibilidades evangelizadoras⁸⁸. El alumno pasa allí muchas horas de la semana. Está casi más con sus profes que con sus padres. Es difícil de entender que no se aproveche más esta circunstancia.

Es en los colegios donde están los jóvenes y los niños. En las parroquias llegamos solo a un pequeño número. El colegio tiene la posibilidad de evangelizar a un número amplio de jóvenes. Sin el colegio tal vez no llegaríamos nunca a estos jóvenes.

El colegio es un lugar óptimo para llegar a los alejados de la fe. También están en las parroquias, pero menos. Siempre ha sido más fácil hacer catequesis que «primer anuncio». Siempre es más fácil estar con los cuatro que nos hacen caso que salir a buscar a las noventa y nueve perdidas. Pero Jesús vino a buscar a las ovejas perdidas de Israel, no a dialogar con fariseos y saduceos.

Mientras se es niño, nos encontramos en una edad óptima para ayudar a forjar el componente afectivo y la cosmovisión propia de la religión, así como para dar razones a su fe. Es en el colegio donde se imparte la asignatura de religión que ayuda a transmitir esos conocimientos. El trabajo de la competencia espiritual es una herramienta preciosa que puede ayudar a muchos niños y jóvenes⁸⁹.

87 Ya se está realizando ese programa de formación completa que propugnaba Benedicto XVI bajo su título de necesidad de una emergencia educativa. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones pastorales para la coordinación, 9

88 F. RIU I ROVIRA DE VILLAR, Nueva evangelización en la escuela católica: principios, reflexiones y propuestas (Madrid Barcelona 2012)

89 F. TORRALBA, La inteligencia espiritual (Madrid 2010). P. GONZÁLEZ RUBIO – ESCUELAS CATÓLICAS DE MADRID DEPARTAMENTO PEDAGÓGICO-PASTORAL, Reflexiones en torno a la competencia espiritual: La dimensión espiritual y religiosa en el contexto de las

Cuando ya es adolescente, el colegio a través de sus educadores, hemos de ayudar a forjar su personalidad, valores, horizontes y sueños⁹⁰. Hay que estimularles a ser críticos y a que tengan sueños grandes, que sepan pensar, posibilitarles configurar una cabeza ordenada ante una sociedad con sobredosis de la información, ayudarles a trascender y educarles desde la paradoja que conlleva el mensaje del evangelio. No contarles patrañas, sino darles una enseñanza religiosa y catequética de calidad. Así mismos hemos de ser testigos de manera que nosotros seamos referentes claros en los que fijarse, modelos de identificación positiva y creyente.

El colegio crea y puede crear un ambiente, un microcosmos de relaciones positivas, donde se cuidan y proponen valores alternativos como el perdón, el respeto, la ayuda al necesitado. El colegio es la matriz de la mayoría de las amistades del joven. Ofrece a los jóvenes un adiestramiento social controlado y una posibilidad de aprender a resolver conflictos, ayudados por los educadores.

La parroquia, los cristianos estamos llamados a estar presentes en todos los centros educativos. No solo en la escuela católica. La escuela en definitiva, es un ámbito privilegiado para el anuncio de Jesús.

La propuesta de la escuela

Un colegio con un proyecto educativo y pastoral, con una comunidad educativa que es testigo del evangelio, que evangeliza desde el testimonio, la enseñanza y el acompañamiento es una posibilidad sin igual para la transmisión de la fe. Su oferta pastoral y evangelizadora merece ser reconocida, valorada, apoyada y cuidada.

Esta propuesta es ambiciosa en el tiempo (son muchos los años que un joven está en un colegio), en las relaciones (afecta a padres, alumnos y profesores) y en los objetivos (humanos, cognitivos,

competencias básicas educativas (PaidóGPS; Madrid 2009)

90 A. DELGADO GÓMEZ, «Lo mejor de mí», *Religión y Escuela* 289 (2015) 13

espirituales, relacionales). La escuela ofrece formación, actividades extraescolares, relaciones, experiencias religiosas, grupos de crecimiento en la fe y un número sin igual de ofertas.

Dentro de las ofertas de la escuela se encuentra la asignatura de religión, que es una fuente de formación y diálogo con la sociedad secular que tiene un valor enorme, así como el diálogo creyente que se puede realizar desde las demás asignaturas. El ideal es implicar al padre en algunas de estas actividades. Mejor una actividad religiosa que comience en el aula, que vaya a casa y vuelva al aula, que veinte actividades que solo quedan en el aula.

Desafíos

También la escuela católica se ve desafiada por los nuevos tiempos. El primer desafío de la escuela católica es la consolidación de una comunidad evangelizadora en el colegio. Pasar de la suma de actividades realizadas por francotiradores a una misión compartida por una comunidad de profesores y padres que reza, se ama y desea anunciar el evangelio en la escuela. No evangeliza el sujeto sino la comunidad (DGC 254). Solo en la medida en la que nos vean querernos seremos capaces de transmitir a Jesús (Jn 13,35; 15,6).

Se puede señalar que los estudios sociológicos destacan que tampoco la escuela consigue cambiar la imagen religiosa de los jóvenes, y que a pesar de los años en la escuela, no varía su religiosidad⁹¹. Se van con la que entraron, o menor. Por ello el trabajo conjunto familia, escuela y parroquia es imprescindible.

91 TORNOS – APARICIO, ¿Quién es creyente en España hoy? 80. «El porcentaje de jóvenes que se declaran católicos es de 53 en los centros privados y de 48 en los públicos. La conclusión que, de momento, parece más razonable, a la vista de estos datos, es que la Enseñanza Religiosa confesional en la escuela parece que ha sido, en este momento al menos, un serio fracaso». Cfr. J. M. C. SÁNCHEZ, «La enseñanza religiosa confesional fuera de la escuela», Bórdón. Revista de pedagogía 58 (2006) 687-700

La pena, a pesar de las plataformas educativas, es que hoy los padres apenas dialogan con los profesores y viceversa. (Y menos sobre aspectos religiosos). No tenemos tiempo. Este es un desafío muy importante: la colaboración a nivel educativo, de valores y actitudes entre el colegio y los padres. De la misma manera en lo religioso.

Además la adolescencia se prolonga hasta el fin de la universidad. De manera que el colegio ha pasado a ser una etapa necesaria pero no determinante. Es difícil trabajar pastoralmente en la universidad con ellos; incluso en las universidades católicas la pastoral es mínima. Por ello el trabajo pastoral en el colegio, en conexión con la parroquia es fundamental, especialmente en orden a poder ofertar un lugar donde seguir creciendo una vez terminado el colegio. Una evangelización más cultural, social, a través de los medios es un desafío para poder llegar a los jóvenes (un ejemplo: la JMJ).

Estamos en un momento peculiar y de cambio, donde antes los colegios religiosos estaban llenos de religiosos dedicados y ahora no. Un cambio, porque aun queriendo dedicar fuerzas a la pastoral, el profesor laico tiene sus tiempos apretados. Hemos pasado de una pastoral del fin de semana, donde no había casi ofertas de tiempo libre, a una realidad donde es difícil hacer algo en él. Así mismo es difícil encontrar fuerzas para esta labor, aderezado con una dificultad del joven para el compromiso y la asociación. Estamos en la etapa de la misión compartida, que habrá que seguir desarrollando.

Colaboración con la familia

La propuesta es que colegios y familias puedan dialogar y elaborar un plan de colaboración con la parroquia, de manera que no se dupliquen pertenencias, procesos, contenidos y demás. La misma familia participa del colegio y de la parroquia. Hemos de simplificarles su existencia, de manera que cada familia pueda elaborar su plan y proyecto, que en unos casos pivotará más alrededor de

la parroquia y en otros casos alrededor del colegio. El colegio y la institución religiosa que está detrás, tiene su oferta pastoral que es válida y valiosa en sí misma. Especialmente significativa en grandes ciudades. Dichosos los que participan de ella. Pero el desafío del futuro invita a colaborar con la parroquia. El colegio es lugar de paso para la mayoría de las personas, y la parroquia es un hogar en el que celebrar la fe con todos los bautizados. El ideal es la colaboración.

Desde las parroquias se pueden proponer, en los centros educativos del barrio, actividades culturales, deportivas (campeonato del barrio de fútbol, carrera solidaria), carnavales para el barrio, la cabalgata de reyes (desde las asociaciones de vecinos), actividades solidarias, de comercio justo. El colegio también puede realizar muchas actividades que pueden implicar al barrio y a la parroquia. Se puede colaborar y mucho.

LA ARTICULACIÓN Y LA COORDINACIÓN DESDE LA FAMILIA

Después de haber presentado a cada uno de los actores: la familia, la parroquia y la escuela, nos preguntamos ahora ¿cómo ponerles en relación? ¿Por qué es tan difícil?

Las dificultades

Es evidente que el número de personas que participan en la pastoral colegial o parroquial va disminuyendo en los últimos años. Aun así cuesta que lleguemos al convencimiento de que parroquia, escuela y familia hemos de trabajar juntos y en red⁹². Tal vez nos lleve un tiempo todavía.

Existen dos problemas de fondo que impiden esta colaboración. Un primer problema es un tema de concepción de Iglesia⁹³ y el

92 Un buen ejemplo es el Fórum de Pastoral con Jóvenes

93 Que ya en el Vaticano II tuvo que pelear y descubrir elementos como la Iglesia particular,

segundo es relativo al pecado y a la limitación humana, a la que le cuesta desprenderse del poder.

El primer problema tiene que ver con cómo imaginamos a la Iglesia. Detrás de nuestras dificultades está un conflicto entre una concepción de la Iglesia como servicio o como poder. Hemos de superar la «Pastoral de encuadramiento», donde la noción de territorio es fundamental⁹⁴. El tema que subyace es una concepción de la Iglesia en la que se ve ésta como una especie de tablero de ajedrez. Cada pieza en cada casilla, y unas piezas de más valor que las otras... Frente a esta imagen podríamos presentar una imagen más tridimensional de la Iglesia, por estratos y capas... la cual no niega la anterior. Hay una nueva forma de vivir la territorialidad en la ciudad moderna, donde se trabaja lejos, donde no se vincula uno a su territorio parroquial, sino que puede estar haciendo su vida en otro sitio. Todo esto implicaría una flexibilidad en muchos aspectos: celebraciones dominicales, sacramentos, pertenencias múltiples.

El problema segundo es el de la limitación humana y el pecado. Tanto la parroquia como el centro educativo se ven sumidos en sus dinámicas propias y tareas varias, que les hacen difícil salir del propio mundo. Algo hay de pecado cuando las preguntas que subyacen son: ¿Quién tiene el poder? ¿Quién otorga los sacramentos⁹⁵? Existe un problema de poder y de incompreensión, de respeto y de libertad, de «no-misión compartida» entre religiosos y clero diocesano; mientras el pueblo de Dios mira atónito y sin comprender estos rollos. Al final, incapaces de dialogar y de trabajar juntos nos aferramos a nuestros pequeños bastiones de poder. En el fondo

el papel específico de los religiosos y de los laicos.

94 BACQ, «Hacia una pastoral de engendramiento», 13. Ver A. BORRAS – G. ROUTHIER, *La nueva parroquia* (Santander 2009) 87

95 Una pastoral centrada en esta pregunta y que tenga como horizonte el reparto de sacramentos está condenada al fracaso. El horizonte de la pastoral y de la catequesis es el encuentro con Cristo como dice el DGC 225.

hay miedo.

Los dinamizadores

Los eslabones que tienen que unir parroquia y escuela, han de ser la familia, las comunidades cristianas y los servidores de la comunión eclesial⁹⁶.

Un primer objetivo podría ser que los sacerdotes en su territorio dialogasen con las familias, los colegios y los profesores de religión de sus colegios vecinos. Estos sacerdotes deberían primero colaborar entre ellos⁹⁷ y con sus parroquias vecinas⁹⁸ para llegar a acuerdos amplios que vayan más allá de su reducido territorio parroquial donde son a veces más obispos que párrocos.

Un segundo objetivo sería que estos agentes (familia, colegio y parroquia) llegaran a conocerse, dialogar y trabajar juntos⁹⁹. El protagonismo y centralidad de las familias, como elementos que participan de los dos ambientes, es fundamental. La secularización y la fuerza del ambiente no dejan otra alternativa. Es necesario que se hagan planes conjuntos y que exista una articulación dinámica

96 Ver la relación de responsables de este crear red en CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones pastorales para la coordinación, 20

97 Unas reflexiones muy adecuadas sobre el papel, el futuro y la vida comunitaria de los sacerdotes para un futuro cercano en KASPER, Iglesia Católica, 414. Dos elementos son determinantes: La experiencia comunitaria de aquellos que han de servir a la comunidad parroquial. Si aquel que ha de liderar la comunidad no tiene ni ha tenido nunca experiencia comunitaria es muy difícil que pueda servir a la comunidad. Si no acepta un consejo, una crítica, una corrección fraterna, lo tenemos difícil para llevar adelante a día de hoy una parroquia. La experiencia real de la vida de la gente a la que están llamados a servir. O conocemos y vivimos como nuestros hermanos parroquianos o es muy difícil poder acompañar su vida.

98 Sobre los arciprestazgos CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones pastorales para la coordinación, 23

99 «Han de trabajar juntos» (DGC 179). «La colaboración exitosa entre la clase de religión, la pastoral educativa y la catequesis de la comunidad, exige que todos los implicados estén dispuestos a participar activamente». CONFERENCIA EPISCOPAL ALEMANA, «La catequesis en un tiempo de cambio», Proponer la fe hoy, 111

entre ellos¹⁰⁰. Sin esto, no llegamos a ningún lado.

Los sacerdotes (junto al obispo con ideas claras) y los responsables de los centros educativos han de dialogar y ponerse de acuerdo para ir haciendo unos mínimos. Supongo que lo primero es conocerse y valorarse. Pasarse por el lugar del otro y conocer sus problemas y situaciones. Luego se podría empezar por proponer algunas actividades conjuntas. Actividades que no sean un plus a agendas cargadas. Esto exige dejar de hacer algo de lo propio para hacer algo nuevo. No podemos pedirles a la familia, que ya vive con muchas cosas, y a los catequistas con ritmos fuertes, que hagan un plus. Solo llevaría a quemar a nuestros agentes y destinatarios.

Plan de actuación

No es fácil diseñar un plan de actuación¹⁰¹. Un primer punto podría ser la formación y el diálogo entre los agentes. El consejo pastoral de la parroquia se ha de formar, así como el equipo directivo del colegio para que puedan ser sujetos de esta propuesta. Un segundo paso es el conocimiento real y concreto de todos los implicados. El tercero será algunas propuestas concretas.

Desde la Parroquia

- Diálogo en la parroquia entre el sacerdote y el consejo pastoral, así como con el equipo de pastoral.
- Formación sobre este desafío en el consejo pastoral.
- Proponer un estudio socioreligioso entre los padres de la parroquia. Tener los datos¹⁰².

100 G. ROUTHIER, *Benedetto Catechismo! Famiglie e parrocchie tra disagio e speranza* (Torino 2008) 29

101 Podría quedar en buenas palabras CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Orientaciones pastorales para la coordinación*, 53

102 También lo propone CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Orientaciones pastorales para la coordinación*, 45 (#80)

- Diálogo entre los sacerdotes de un arciprestazgo y llegar a un mínimo.
- Diálogo con los padres de la parroquia sobre un proceso de catequesis familiar. Llegar a un acuerdo.

Desde el colegio

- Diálogo del titular del centro con su comunidad.
- Diálogo y formación del equipo directivo.
- Diálogo con los profesores sobre un posible plan. Solo el plan dialogado con los profesores del colegio será el plan que se lleve a cabo.
- Diálogo del colegio con los padres.

Diálogo parroquia - colegios

- Conocerse respectivamente. Proyectos, y problemas, valorando el trabajo del otro.
- Pequeñas propuestas que sean realizables, que no carguen más a la gente. Algo hay que quitar para confluir.
- Dialogar temas concretos como el tema de los sacramentos, actividades conjuntas solidarias.

Actividades concretas

- Proponer algunas actividades concretas

CONCLUSIÓN

Nos sigue impulsado el Espíritu Santo a anunciar la buena noticia de la resurrección de Jesús de Nazaret en nuestra sociedad. Una herramienta importante para este anuncio es una colaboración mayor entre la familia, la parroquia y la escuela.

302 *La colaboración sinérgica entre la familia,
la parroquia y la escuela católica*



Hoy queremos poner todas nuestras fuerzas para hacer que esa noticia llegue a nuestros niños, jóvenes y adultos, en una sociedad distinta a la de años anteriores. Porque conocer a Jesús es lo mejor que nos puede pasar en esta vida.